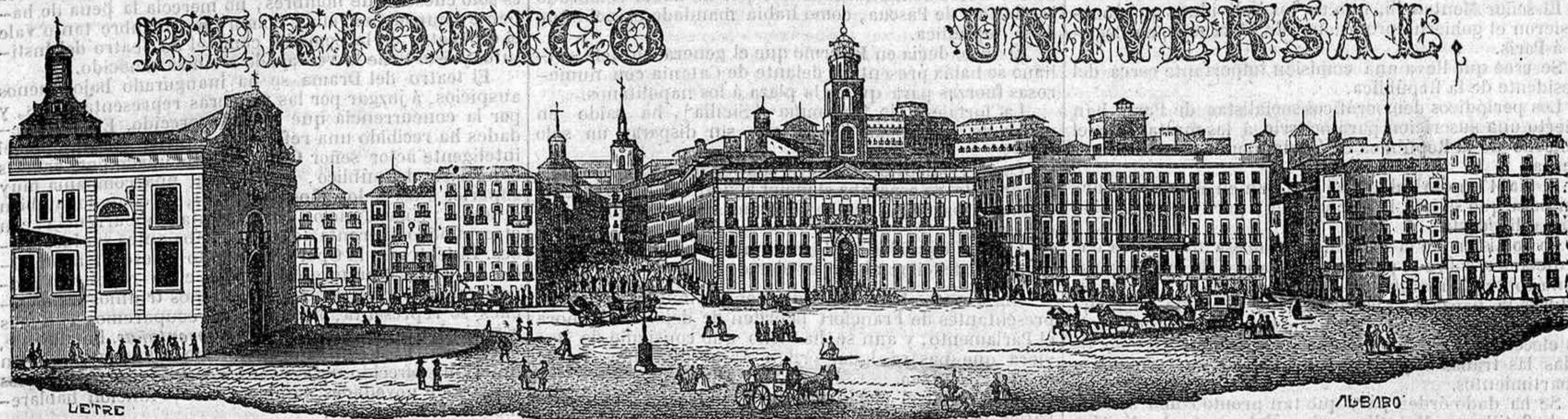


LA ILUSTRACION

PERIODOICO UNIVERSAL

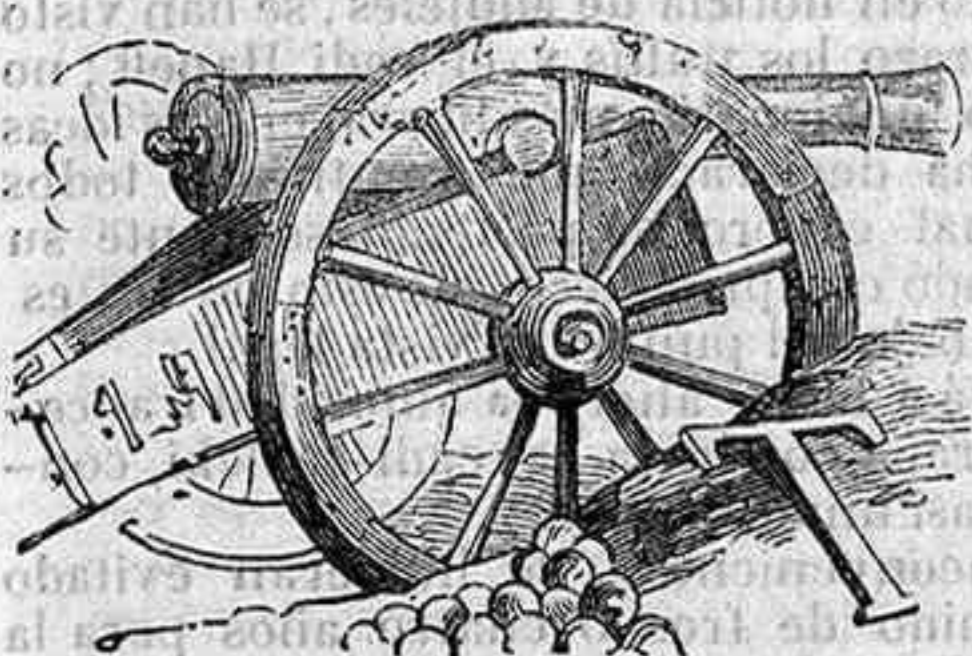


MADRID: Mes 6 rs.—Tres 16.—Seis 50.—Año 50.
Número suelto 2 rs.

Núm. 9.º TOMO I.—SABADO 28 DE ABRIL DE 1849.
Madrid.

PROVINCIAS: Mes 8 rs.—Tres 20.—Seis 40.—Año 60.
ULTRAMAR Y ESTRANJERO: Año 80.

Historia de la Semana



ras una larga temporada, durante la cual las reuniones del parlamento español, no han ofrecido apenas interés á las personas ávidas de sesiones dramáticas y animadas; las del Congreso, celebradas

desde nuestra última revista, han presentado en fin el cuadro de mas movimiento y agitación que la Cámara popular ha ofrecido en la presente legislatura. Una carta publicada en *El Clamor* acerca de los últimos sucesos de la guerra de Cataluña produjo un vivo debate en que tomaron parte los señores Rey, conde de San Luis, Calderon Collantes, Calonge, Lujan, Carrasco, Galvez Cañero y Esteban Collantes: en ella se pidieron esplicaciones al gobierno sobre la exactitud de las noticias que se daban en la citada carta, y se hicieron á la prensa duros cargos que produjeron no poca agitación entre los diputados, y que dieron lugar á algunas palabras punzantes entre varios de ellos: esto tuvo lugar en la sesión del 20; la del 24 ofreció tambien de notable el discurso del Sr. Madoz, en la discusión del proyecto de ley para el arreglo del clero; discurso que duró dos horas largas y que no obstante lo árido y abstracto de la materia sobre que versaba, ha merecido unánimes elogios de todos los periódicos, aun de aquellos dedicados á defender doctrinas opuestas á las que formuló el Sr. Madoz en su brillante improvisación. Por lo demas, los asuntos que han ocupado al Congreso, se reducen á la ya indicada interpelacion sobre las noticias de Cataluña, al Proyecto de ley autorizando al gobierno para plantear el relativo al nombramiento de empleados en la carrera de administración civil, que fué aprobado y al proyecto de arreglo del clero. Tambien el Senado, cuyas sesiones suelen ser de menos interés y animación que las del Congreso, ha ofrecido un incidente que justamente ha escitado la atención general. Hablamos de un proyecto de ley contra los escritores que en los juicios de las sesiones atacasen ó censurasen la conducta de las camaras y aun de los individuos que la componen. Volveremos á ocuparnos de este asunto cuando la alta Cámara trate de él. El debate sobre el proyecto de ley de reorganizacion del Banco, ha terminado con la aprobacion del Senado.

Los principales actos del gobierno y partes oficiales publicados esta semana, son los siguientes. Uno del capitán general de Aragón, participando que el 15 fué alcanzada la facción de Gamundi, en el pueblo de Castell-florite, haciéndola nueve muertos y once prisioneros y que al dia siguiente pasó por el pueblo de Belver, situándose á la orilla izquierda del Cinca: otro confirmando el anterior, y varios detallando la desgraciada sorpresa hecha por los Tristanis, y la persecucion activa que posteriormente están sufriendo, habiéndose visto obligados Cabrera y los mencionados cabecillas á atravesar á vado el Segre. De estos partes, que dan pormenores acerca de diferentes encuentros con facciones que han tenido que dispersarse, parece deducirse que la persecucion es en la actualidad mas activa que lo era antes. Los decretos y reales órdenes publicados en la *Gaceta*, apenas ofrecen interés mas que á particulares, á los cuales se refieren la mayor parte: enumeraremos no obstante, el permiso para celebrar una feria el 25 de cada mes, que se ha concedido al pueblo de Nogueira de Ramoin: una comunicacion del cónsul de S. M. en Nueva Orleans, remitiendo el estado general del comercio de aquella plaza, y particularmente del algodón, que figura en primera linea en las transacciones con la Península: una circular á los intendentes pidiendo nota de los Sres. grandes de España y títulos de Castilla, que residen en las respectivas provincias, á fin de que la administración ejerza las funciones que la competen, con arreglo á la instruccion de 14 de febrero de 1847, en las sucesiones y creaciones: y una real orden otorgando permiso al Arzobispo de Toledo, para la crea-

cion de la comision encargada de abrir suscripciones voluntarias en todas las provincias, con destino á la obra de la nueva casa noviciado de las hermanas de la Caridad y fomento de este instituto humanitario.

Anudaremos ahora el hilo de nuestra narracion relativa al exterior.

FRANCIA. En la sesion del 14, Mr. Victor Considérant leyó á la Asamblea un folleto en que señalaba los males de que adolece la sociedad actual y los medios que el furrierismo tiene para curarlos ó mitigarlos. Este representante, como todos los de su escuela, no pide mas que se ensaye su sistema, para que se adopte si produce buenos resultados, y se deseché si nada vale ó es impracticable.

Despues de la lectura hubo un ligero debate entre varios diputados acerca del socialismo.

Parece que el general Oudinot va á tomar en Tolon el mando de la espedicion que va á salir para Civita-Vecchia.

M. Odilon Barrot, presidente del Consejo de ministros, presentó en la sesion del 16 un proyecto de ley pidiendo un crédito de 1.200,000 francos para sostener durante tres meses bajo el pié de guerra una division que el gobierno se propone emplear en las costas de Italia. Declarado el asunto urgente, se nombró acto continuo la comision que debia examinarlo, esta lo examinó efectivamente, redactó su informe, dió cuenta de él, y la asamblea entabló la discusión, que no terminó hasta las doce y media de la noche, sin haberse podido á pesar de tanta diligencia votar definitivamente la ley. Pero lo fué en el siguiente dia.

El proyecto quedó aprobado despues de acerbos discursos y emponzoñadas alusiones.



EL PRINCIPE DE WINDISCHGREG,

En la sesion del 18 se concluyó el nombramiento de Consejo de Estado, que el vice-presidente de la Cámara general, Lamoriciere, declaró solemnemente constituido. En la misma sesion se continuaron los debates sobre los presupuestos.

El señor Montanelli, uno de los individuos que compusieron el gobierno provisional de Florencia, ha llegado á París.

Se cree que lleva una comision importante cerca del presidente de la República.

Los periódicos democráticos socialistas de París han abierto una suscripcion para ocurrir á las multas que el gobierno de la República está fulminando contra la imprenta.

El día 17 no se habia recibido aun en Marsella lo orden para que saliese la escuadrilla, pero la expedicion estaba dispuesta.

La comision de la Asamblea francesa que debia dar su dictamen sobre el proyecto de fianzas de la imprenta, opina contra lo manifestado por el gobierno: 1.º Que se reduzca la fianza á 12,000 francos; 2.º Que no estén sujetos á ninguna fianza los periódicos 45 dias antes de las elecciones; 3.º La abolicion en el mismo periodo de todas las trabas impuestas á la libertad de anuncios y repartimientos.

Se ha dado orden para que tan pronto como se reuna la flotilla en Marsella, salga del puerto la division Guiswillier, compuesta de las brigadas del general Molliere y del general Levallant; la expedicion se dirigirá á Civita Vecchia.

Acompañará al general Oudinot como secretario un empleado del ministerio de Negocios extranjeros, Mr. de Latour d'Auvergne tambien acompañará al general Oudinot el de igual clase M. Renaud de Saint Jean d'Angely para tomar el mando de las tropas, cuando el encargo que lleva aquel no se lo permita. La expedicion lleva 14,000 hombres de desembarco.

El Memorial de Burdeos publica una carta del presidente de la República francesa á su primo Mr. Napoleon Bonaparte, embajador en Madrid, en la cual, haciéndose cargo de ciertas espressiones que se supone dijo éste al pasar por Burdeos, rechaza la especie de adoptar una politica rigurosamente moderada.

INGLATERRA. Las noticias de Inglaterra no ofrecen interés alguno. Los alcistas y bajistas de la Bolsa se hacen una guerra de esterminio, aprovechándose de cualquier incidente de la politica europea, forjado muchas veces por ellos mismos.

Los ingleses emplearon por primera vez en la India el algodón-pólvo para el servicio de la artilleria.

Lord John Russell celebró una reunion con muchos diputados irlandeses para oír su dictamen acerca del aumento de la contribucion sobre las propiedades.

ITALIA. En Florencia se ha verificado una reaccion completa, habiéndose apoderado el ayuntamiento del poder que ejercia en nombre de Leopoldo II.

Hé aqui el contenido de una carta en que se refieren los detalles.

«LIORNA 13 de abril.

«La reaccion que se manifestó ayer en Florencia y en otros puntos del Gran Ducado, acaba de triunfar completamente en aquella ciudad, de resultados de un conflicto entre el pueblo y los voluntarios horneses. Estos últimos debieron su salvacion á la intervencion de la guardia nacional, de la caballeria y de algunos destacamentos de tropa de linea. Gracias á esta proteccion, los turbulentos patriotas pudieron salir de Florencia y dirigirse á Liorna, no sin sufrir antes muchos ataques de los habitantes de la campiña, que lo ojearon como si fuesen fieras.

«Inmediatamente se formó una comision municipal que gobierna á nombre de Leopoldo II. Se compone de personas del partido constitucional moderado. Hé aqui sus nombres: marqués Gino Capponi, baron Bettino Riccasol, conde Luis Serristolli, marqués Carlos Forrigiani y el antiguo procurador general César Capognadri.»

Cartas de Florencia dicen que se estaba aguardando al Gran Duque de un momento á otro. Corrian rumores de que en Liorna habia habido otra reaccion espontánea como en Florencia. Tambien se decia que Mazzini habia huido de Roma.

La Asamblea Constituyente de Florencia ha sido disuelta. Hé aqui los individuos que componen el nuevo ministerio de Toscana.

Negocios extranjeros, Temetti. Hacienda, Martini. Instruccion pública, Tabarrini. Interior, Allegretti. Gracia y Justicia, Duchoquez. Guerra, Bell'uomini.

Parece que Guerrazzi se halla preso y tambien el diputado Marmochi. Mordini logró fugarse.

La comision gubernamental de Florencia, que se ha hecho cargo de los negocios públicos á nombre del Gran Duque Leopoldo, ha dirigido varias proclamas recomendando el orden, y elogiando la conducta de la Guardia Nacional en las últimas circunstancias. La misma comision decretó la disolucion de la guardia municipal, sin perjuicio de volverla á organizar inmediatamente.

En la plaza del Gran Duque se proclamó con mucha solemnidad la restauracion de la monarquia constitucional.

Dice un periódico de Turin que Guerrazzi habia hecho antes del movimiento algunas proposiciones á Leopoldo, viendo la imposibilidad de gobernar la Toscana.

Hé aqui la nueva composicion del ministerio romano. Rusconi, Negocios extranjeros; Berti Pichart, Interior; Sturbineti, Instruccion pública; Manzoni, Hacienda; Lazzarini, Gracia y Justicia; Montecchi, Comercio y Obras públicas.

En Roma se recibió una remesa de 9,500 fusiles, y continuaban los arrestos por sospechas de inteligencia con el gobierno de Gaeta. En este último punto es cosa resuelta la intervencion armada.

Se ha celebrado una gran funcion religiosa á la que asistieron los triunviros, la guardia nacional y la tropa; y se ha renovado en el palacio que ocupa el gobierno el juramento á la República.

La Asamblea romana nombró en la sesion del 10 presidente al señor Galetti y vicepresidente á los señores Bonaparte y Saliceti.

Se ha condenado á los canónigos del Vaticano al pago de 120 duros de multa cada uno por no haber celebrado las fiestas de Pascua, como habia mandado el gobierno de la República.

El 10 se decia en Palermo que el general en jefe siciliano se habia presentado delante de Catania con numerosas fuerzas para quitar la plaza á los napolitanos.

La fortaleza de Taormina (Sicilia), ha caido en poder de las tropas napolitanas sin disparar un solo tiro.

Los periódicos de Turin no contienen ninguna noticia importante. Se esperaba el mejor acuerdo entre los plenipotenciarios piamonteses y austriacos para la conclusion de la paz.

La municipalidad de Milan nombró una comision de su seno para felicitar al emperador de Austria.

ALEMANIA. El gabinete de Viena comunicó á sus representantes de Francfort la orden de dejar sin demora el Parlamento, y aun se ha dicho que consiguió de Baviera que pasara igual orden á sus diputados en la misma Asamblea.

Para evitar el efecto de esta medida, se han hecho varias proposiciones, que declaradas urgentes, han sido sin embargo desechadas por la mayoría de la Asamblea.

El gobierno del gran ducado de Baden se ha adherido á la Constitucion y á la eleccion del jefe del Imperio, verificada en Francfort.

Vamos á trasladar á nuestras columnas las noticias mas importantes que en esta semana han circulado acerca de la guerra de Hungria, sin salir garantidas de su exactitud, pues son tan contradictorias que dificilmente puede averiguarse la verdad.

Las operaciones de Hungria se concentran á los alrededores de Pesth. Las tropas imperiales, á pesar de los triunfos que les atribuye el príncipe de Windischgrat en sus boletines, se han visto obligadas á batirse en retirada replegándose á dicha ciudad.

Escriben de las fronteras de Moldavia con fecha 31 de marzo, que toda la Transilvania, á escepcion de Carlsbourg, se halla en poder de los insurgentes; y que la falta de municiones fué lo que obligó al mariscal Puchnev á retirarse á la Valachia. El general Malkowski ha tenido que mandar una gran parte de sus fuerzas á Delatin, ciudad situada en las fronteras de la Hungria y de la Galitzia, pues se teme un golpe de mano de los magyares por aquella parte.

La situacion de los austriacos en Hungria es cada vez mas crítica. Los magyares han presentado la batalla al príncipe de Windischgrat; mas este general, viendo la superioridad del enemigo, juzgó prudente retirarse á Pesth, donde aguarda refuerzos. Se dice que la Rusia mandará un ejército en su socorro, y que se aguardan por otra parte 30,000 hombres que se han llamado de Italia.

El general Welden salió de Viena el día 14 para la Hungria, donde reemplazará al príncipe de Windischgrat en su cargo de generalísimo; este último regresará á Ollmutz en calidad de gran Chambelan.

Los periódicos alemanes dicen que los húngaros se han apoderado de Waitzen, hallándose dueños por consiguiente del camino que dirige á Comorn, cuyo sitio han levantado los imperiales. El ataque de los húngaros ha sido tan terrible, que las calles de Waitzen han quedado sembradas de cadáveres. El general austriaco Goetz y muchos oficiales han muerto en la accion; la derrota de los imperiales ha sido completa.

Todas las fortificaciones de Duppel se hallan guarnecidas de artilleria de grueso calibre que dirige un fuego nutrido sobre las obras de los daneses en la isla de Alsen, de cuyo modo piensan los alemanes facilitar su paso. En la toma de Duppel los imperiales han perdido mucha gente, y mas aun los daneses.

El ejército danés compuesto de 30,000 hombres se limita á observar la defensiva. La division que se hallaba en Sudwit, ha recibido orden de replegarse sobre la isla de Alsen, donde será mas fácil sostener la lucha contra los enemigos.

TEATROS.

ESPAÑOL.—*El si de las niñas*; *A un cobarde otro mayor*; *La escuela de las coquetas*; *Las citas*; *La carajada*; *A lo hecho pecho*.—DEL DRAMA.—*Mateo ó la hija del Españolito*; *Doña Mencía*; *Don Alvaro ó la fuerza del sino*.—DE LA COMEDIA.—*D ego Corrientes*; *La mujer de un artista*; *Ginesillo el aturdido*; *Hermano, ladrón y amante*.—VARIEDADES.—*El amante universal*; *Una boda improvisada*.—TEATRO DE LA OPERA.—*Catalina ó la hija de las montañas*; *Nabuco*; *I lombardi*; *beneficio de la Roissi*.—CIRCO DE PAUL.—*Presentacion del señor Ratel*.

Las exigencias del ajuste convierten esta vez en principal lo accesorio; la cabeza de estas líneas son casi el único recuerdo que por hoy podemos consignar á las novedades dramáticas, que desde nuestra última revista teatral han tenido lugar en los coliseos de la corte. Pero la estrechez del terreno que queda á nuestra disposicion, no es tan de lamentar cuando ninguna representacion verdaderamente notable ha tenido lugar en el espacio de tiempo citado, si se exceptúa el nuevo baile del Circo. Tres distintas funciones y cuatro traducciones se han puesto durante él en escena en el teatro que lleva el nombre de Español; del que el paciente lector no habrá dejado de ver en mas de un folletín, huecas ponderaciones y exagerados elogios; lo que hay únicamente de cierto es que algunos actores en la produccion que han elegido para hacer su salida se han sostenido á la altura de la reputacion de que gozan. En el teatro de la Comedia ha tenido lugar la ejecucion de las obras que apun-

tamos en nuestro epigrafe, de las cuales *Diego Corrientes* y *La mujer de un artista* son, si no hemos perdido la memoria, y dramas y no comedias como hemos visto que se los apellidaba en los carteles: si la clasificacion de teatros es solo cuestion de nombres, no merecia la pena de haberse ocupado en ella; nombre por nombre tanto vale el de Teatro de la Comedia como el de Teatro del Instituto, y éste tiene la ventaja de ser mas conocido.

El teatro del Drama se ha inaugurado bajo buenos auspicios, á juzgar por las primeras representaciones, y por la concurrencia que le ha favorecido. El de Variedades ha recibido una reforma completa. Dirigido por el inteligente actor señor Catalina, y ocupado por artistas conocidos del público, que forman una compañía muy superior á las de los años anteriores, ha contado tambien desde la primer funcion con distinta concurrencia, con otro público diferente del que llenaba antes sus localidades. El teatro de la Opera, ha puesto en escena á beneficio de la Fooco un magnífico baile, cuya repeticion proporciona á la graciosa bailarina tantos triunfos como noches se representa; otro dia nos ocuparemos con mas espacio de *Catalina ó la Hija de las montañas*. Finalmente, el Circo de Paul con la presentacion del conocido clown Ratel, ha ofrecido un aliciente á sus aficionados y á los amigos de novedades; tambien de esta funcion hablaremos en otro número.

INCONVENIENTES DE LA EMANCIPACION.

Se lee en uno de los últimos números de *Akhbar*: «El decreto de emancipacion de los negros, promulgado en Algeria, el 4 de agosto último, acaba de hallar un rudo adversario en el nuevo cadí-maleki. Este magistrado se ha negado á desposar á un negro y una negra, diciendo que ante la ley musulmana eran siempre esclavos, y que no podian contraer una union legitima sin que hubiesen sido librados de la esclavitud por sus dueños, ó sin que llevasen el consentimiento de éstos. Habiendo sido puesto este asunto en noticia de Midjelés, se han visto en un grande embarazo los nuffis y el cadí Hanefi; no obstante, este último funcionario, mas liberal en sus ideas que de sus colegas, ha declarado que asentiria á todos cuantos actos de igual género se pretendiesen ante su ministerio, aun cuando comprendiese que esto no era estrictamente regular bajo del punto de vista legal.»

«¿Qué es lo que vá á hacer ahora la autoridad francesa en vista de la estraña conducta del cadí-maleki, conducta que es en si casi una rebelion?»

«Este y otros inconvenientes, se hubieran evitado con asignar el término de tres ó cuatro años para la emancipacion completa, lo cual hubiera dispensado de pagarlas todas á la vez, y prevenido muchas perturbaciones entre los árabes.»

EN UN CAFÉ DE BRESCIA.

Los italianos modernos suelen de vez en cuando acordarse de que los romanos fueron sus antepasados: en Brescia uno de los oficiales de mayor graduacion de la plaza, habia dicho en el café: «En Cracovia suele valer la cabeza de un hombre cinco florines; en Milan solo es apreciada en cinco sous.» Pocos dias despues murió cosido á puñaladas gritándole al propio tiempo sus asesinos: «Esto se dá aqui de balde.»

ESTO SI QUE MERECE SER IMITADO.

Acaba de establecerse en Francia por un decreto del ministro de Agricultura y Comercio, una escuela permanente en el territorio del Petit-Chene, concejo de Mazieres, distrito de Parthenay.

El objeto de este establecimiento es el de formar buenos directores de cultivos, capataces rurales, en una palabra agentes ilustrados é idóneos para el progreso de la agricultura local.

Cada año tendrán ingreso diez discípulos, y el tiempo marcado para los estudios y permanencia en la escuela es de tres años.

A su salida serán empleados los alumnos en todos los trabajos agrícolas que practicarán como lo harian simples peones que recibiesen un jornal, durante el tiempo fijado en el programa.

Los discípulos al entrar deberán tener diez y seis años por lo menos.

El personal del profesorado de Petit-Chene, se compone de:

- 1.º Un propietario-director sin sueldo.
- 2.º Un sub-director que cultivará el terreno á su cuenta y riesgo, con un sueldo de 2,400 francos.
- 3.º Un profesor práctico que auxiliará al director en la demostracion de todas las operaciones del cultivo, y que dirigirá los talleres en el campo y en los edificios rurales, con una asignacion de 1,000 francos.
- 4.º Un oficial de contabilidad que enseñará á los alumnos la práctica de una buena contabilidad, con la remuneracion de 1,000 francos.
- 5.º Un jardinero, con el sueldo de 1,000 francos.
- 6.º Un veterinario, con la asignacion de 500 francos.

El director recibirá del Gobierno, por cada uno de los discípulos admitidos que subsistan en la escuela, la suma de 175 francos anuales, para indemnizarle de los gastos de manutencion, asistencia, médico, etc., que estarán á su cargo.

El jurado de admision se hallará instituido cerca de la escuela fija de Petit-Chene: y lo compondrán el director de la escuela y cuatro miembros nombrados por cuatro años por el ministro, hallándose tambien el prefecto presente á sus actos. Al transcribir esta noticia no es otra nuestra idea que llamar sobre este punto la atencion del Gobierno, ya que tan olvidada de todos se halla la agricultura en España.



ESTUDIOS CRÍTICOS.

AÑO Cómico DE 1849.

Revista retrospectiva.

ARTÍCULO II.

Autores en decadencia.—Memorias de Juan García.—Hombre feliz.—El Escornulgado.—Juan sin Tierra.—Guerras civiles.

Si se nos preguntara francamente cuáles obras de las confundidas en ese fabuloso catálogo del artículo anterior han cumplido las condiciones de su ser, dando a gustar al pueblo el pan de la inteligencia, nos veríamos en la triste necesidad de responder que muy pocas; y con gran sentimiento añadiríamos que aun esas no alcanzan la altura que debieran, atendidos la bien adquirida reputación de sus autores, y el objeto regenerador que de buena fé creemos se propusieron.

Pero aun nos hallaríamos mas perplejos si hubiéramos de resolver este problema: ¿camina nuestra literatura a su decadencia ó a su perfeccion? ¿Adelanta ó retrocede? ¿Se prostituye ó se purifica?—Supongamos, no obstante, con la generalidad del público que adelanta; ¿en donde hallaremos pruebas para fundar ese aserto? ¿En las producciones de *mezzo término* del Príncipe, en los estupendos melodramas de la Cruz, en los transpirenáticos sainetes del Instituto, ó en las profanaciones históricas de Variedades?

Ni en una parte ni en otra.

No parece sino que el último año cómico estaba predestinado a probar pública y palpablemente que así en literatura como en todas las ciencias, el hombre solo puede llegar hasta cierto punto—lo cual varia en algun modo, con respecto a las facultades de que cada uno se halla dotado,—desde donde, como obediendo a las invariables leyes de la gravedad, empieza a descender inevitablemente. Cuando los poetas que estiman en algo sus glorias conocen que se encuentran en esta circunstancia,—y esto, por mas que lo niegue, a ninguno se le oculta,—deberían, en nuestra pobre opinion, ceder su puesto a la juventud, que busca esa gloria con el purísimo entusiasmo que en ellos no puede menos de haber gastado el goce; porque, aun cuando el público, que en esto como en todo es versátil y poco inteligente, acostumbrado a verlos ceñirse lauros y a recibir sus obras como modelos de perfeccion, les siga prodigando muestras de cariño, la posteridad habrá de reconvenirlos atribuyendo acaso a motivos menos nobles lo que quizá es solo falta de abnegacion; y el crítico imparcial, obligado a ver por el prisma de la razon y de la sana filosofía las cuestiones en que se interesa algo mas que una personalidad una literatura, así como debe disimular los defectos al que comienza, y gritarle:—avanza,—así tambien debe gritar al que declina:—tente.—

Y es tanto mas grande la tristeza que nos causa el convencimiento que tenemos de esta verdad, cuanto que recae ahora sobre la flor y nata de nuestra literatura,—como vulgarmente se dice,—sobre hombres que hemos visto marchar por largos años a la cabeza de nuestros poetas, dando a su patria dias infinitos de gloria, a todas luces merecida.

Pero por dulce que sea para nosotros este recuerdo, no podrán nunca cegarnos hasta el extremo de que desconozcamos en *República conyugal*, *El hombre feliz* y *Memorias de Juan García*, los últimos destellos de dos astros que declinan los postrimeros esfuerzos de dos imaginaciones gastadas por su accion escesiva. ¡Y cosa rara! Así como en la tercera producción que hemos citado advierte desde luego el menos perspicaz quién es su autor y la decadencia de su genio, en la primera se desconoce lo primero y se toca palpablemente lo segundo. Esta contradicción, que parece destruir la ley que hace de iguales causas deducir iguales consecuencias, solo es lógica cuando se recuerda el mal giro que el señor Rubí—autor de las dos primeras,—ha dado en estos últimos años a su talento, lanzándose a una arena, tan mortal para el arte y para su buen nombre, como que solo ha conseguido lo que el gladiador que agotara sus fuerzas luchando consigo mismo.

El señor Breton de los Herreros, por el contrario, ha permanecido casi siempre fiel a la comedia de costumbres, para la cual ha nacido, y por eso quizá no se advierten aún en sus *Memorias de Juan García* tantos rasgos característicos de decadencia. Sin embargo, ella sola explica el rarísimo fenómeno que esta producción presenta. Su argumento y algunos de sus mas bellos rasgos encantan, a pesar de su inverosimilitud; sus caracteres gustan, porque están copiados *d'apres nature*; pero el conjunto no satisface. ¿A cuál otra causa podremos atribuirlo que no sea la embarazosa situacion del personaje principal, verá efígies del estado del poeta, que ora aparece impulsado por indignos móviles, ora parece seguir los arrebatos de una pasion inconcebible y absurda? ¿A cuál otra que al poco favorecido carácter del verdadero Juan, que unas veces se nos presenta con todos los apacibles colores de una medianía, y otras como un solemnísimo tonto que escribe en sus memorias hasta las horas que duerme? ¿Y a cuál otra en fin, que no sea la vacilacion que inspira al ánimo no acertar cuál de los dos Juanes es el que merece nuestras simpatías, si el Juan que, manso como un borrego, hace cuanto su Dulcinea le manda, y gasta melenas porque la placen,—este es el de las *Memorias*,—ó el Juan calavera y no calavera, que se enamora de una mujer por el retrato,—resorte que es un arcaísmo de todo punto inverosímil—que sin maldita la aprension suplanta la persona y la firma del verdadero Juan, herido en Albacete en un desafío traído por los caballos, que no tiene reparo en vivir bajo el mismo techo que unas gentes de buena fé a quienes está engañando in-

famemente y que luego por una contradicción, inesplicable en un hombre tan de estos tiempos, se niega a recibir unos maravillosos pertenecientes al otro prójimo?

Hemos apuntado a la ligera los defectos de mas bulto por no estendernos demasiado, y porque son motivo bastante a destruir el buen efecto de los chistes y situaciones verdaderamente cómicas en que abunda la obra del señor Breton. Pero hemos querido probar que el apreciable autor de *Marcela*, *El pelo de la Dehesa*, *Muñete y verás* y tantas otras justamente célebres, ha llegado al término de su carrera, porque los lunares de su última producción eclipsan sus bellezas, y creemos haberlo conseguido. Hay una edad en que pueden desenvolverse con facilidad las mas metafísicas abstracciones del pensamiento; pero no vestirse los arrebatados vuelos de la imaginacion con las galas que de suyo necesitan. Creemos que el señor Breton ha llegado a esa edad, y que debe resignarse a reposar a la sombra de sus legítimos laureles.

Seguendo el orden cronológico se nos presenta después *El Hombre feliz—segunda parte del Arte de hacer fortuna*,—muy inferior a ésta en mérito, porque sus mas bellos caracteres están rebajados hasta la prostitucion, y exagerados muchísimo mas allá de la caricatura, é indigno de la fama del señor Rubí. Si no tuviéramos hartas pruebas de su claro talento creeríamos que se hubiera hecho pesimista, pues una sociedad tan corrompida como la que nos retrata, solo en la imaginacion de un pesimista existe. Una circunstancia especial, que ha puesto muy en relieve para el público esta producción, nos obliga a proseguir sin mas dilacion nuestra marcha retrospectiva, advirtiendo de paso que *La trenza de sus cabellos*, *República conyugal*, y *El hombre feliz*, son tres acelerados pasos que llevan al señor Rubí a su decadencia.

Dos gigantes nos salen ahora al encuentro, adornado el uno con todos los seductores atavios meridionales, y envuelto el otro en las densísimas nieblas del Norte. Aclamemos al primero sin llegarnos a él, porque el genio de Zorrilla nos deslumbra, y porque cuanto dijéramos en su alabanza seria, como de nosotros pobre, y acerquémonos al otro, aunque del panteon de Westminster se levante una voz poderosa a echarnos en cara nuestra osadía.

De todos los gigantes de la literatura europea el menos fácil de estudiar, de comprender, y por consiguiente de corregir, es sin duda alguna el célebre contemporáneo de nuestro Lope de Vega, el inmortal trágico inglés Shakspeare. Algunos, y entre ellos españoles de gran saber, le han negado todo mérito, hasta que la propagacion de las luces ha enseñado a juzgarle. No es de estrañar, sin embargo, esto que parece un absurdo: en Shakspeare se anudan las tradiciones de los tiempos primitivos con las aspiraciones regeneradoras de la edad media. Hay en él mucho de Calderon y de Schillo, y no poco de Aristófanes y de Moliere. Sus tragedias son *Dédalos* donde la imaginacion se trastorna, gastada en impresiones tan fuertes como opuestas entre sí. Hamlet, dando lecciones de declamacion a una tropa de farsantes, ofrece un espectáculo que hoy no se toleraria ni pareceria menos de una monstruosidad. Shakspeare es en fin la encarnacion del siglo XVI en Inglaterra, y para conocerle y poderle apreciar, como ha dicho muy bien un apreciable escritor, se necesita conocer muy a fondo la historia de aquel pais y de su literatura en aquel siglo.

Pues bien: nada menos que corregirle se ha propuesto el señor Diaz, después de haberle estudiado y comprendido. Sobre su *King John*, y un arreglo francés de M. Ducis, ha escrito *Juan sin Tierra*, drama, que, si no nos equivocamos, está muy lejos de ser lo que debía.

Aparte de la cuestion de si se presta ó no nuestro público a recibir obras como el *rey Juan* de Shakspeare, el estar olvidados los principales pensamientos, los ejes, por decirlo así, sobre los cuales gira la obra inglesa, y la mala distribucion del interés, que muere con Arturo a poco mas de la mitad del drama, nos hacen juzgarlo muy inferior a su modelo, y tambien al arreglo francés de Mr. Ducis.

A pesar de estos lunares de tanta monta, *Juan sin Tierra* merece el asombroso éxito que ha obtenido, y nos atrevemos a decir que nadie hubiera sido capaz de lograrlo como el señor Diaz. Si en versos españoles caben pensamientos shakspearianos, solo este autor puede hacerlos, pues su dureza y poca armonía los hace hermarse perfectamente con la dureza y poca armonía de los pensamientos.

A muchas obras dramáticas desde el principio de nuestra revolucion se ha dado en España el nombre de *políticas* ignorando quizá de todo en todo la verdadera acepcion de esta palabra en literatura, y las cualidades de que necesaria estar adornada la que hubiera de ocupar legítimamente ese puesto. Ninguna lo ha merecido, no vacilamos en confesarlo, y cuantas hasta ahora se han presentado en el palenque han sido solo mezuquinos partos de imaginaciones febriles, pretensiosas de deslumbrar al público con una fraseología *patriótica*, que cuando no tenia otros defectos solia ser por lo comun un anacronismo.

Nosotros que tenemos particular predileccion a este importante asunto,—como quizá lo probaremos en otros escritos,—nos dolíamos de ver invadida la escena por monstruosidades de este jaez, teniendo presente el dicho de un célebre filósofo: (1) «Todo lo que hace relacion a los partidos políticos y a las pasiones del momento, muere como ellos y con ellos;»—y no acertábamos a explicarnos cómo gastaban sus fuerzas en luchas de tan mal género, autores de valor indisputable. Creemos que el drama político debe asemejarse, si no en todo, algo al *Sertorio* y al *Cinna* de Corneille, y nos dolia verle rebajado al punto de ser una sátira mas ó menos fina contra determinadas personas, como si el Teatro hubiese retrocedido a los tiempos de Dion Crisóstomo (2).

Por dicha nuestra y del arte, dos jóvenes poetas que, a decir verdad, habian manejado esta arma con muy poca discrecion, se han encargado de volver por el lustre de

su reputacion, amancillada para todos los buenos pensadores. Y esta resolucion es tanto mas loable en los señores Asquerinos cuanto que en el mismo año cómico pasado habian dado al teatro dos obras antípodas de las *Guerras Civiles* (1).

Quando se representó esta en el teatro del Príncipe, dijimos acerca de ella en un periódico de literatura, lo que sigue:

«Las *Guerras Civiles*, drama en tres actos y en verso original de los señores don Eduardo y don Eusebio Asquerino, es sin duda alguna la producción mas concienzuda y acabada de tan estimables escritores. En su argumento, tan moral como verosímil, están perfectamente descritos los funestos resultados de las guerras civiles, lo que hace del drama un símbolo filosófico y político de gran valía. Aun cuando ciertos rasgos característicos nos recuerdan dos obras de mérito de nuestro moderno Teatro, ésta nos parece preferible a todas por que desarrolla mejor el sentimiento de nacionalidad. Si en algunas ocasiones su versificación no degenera en angonina y de mal gusto, tendríamos en las *Guerras Civiles* un drama modelo en este género, como los franceses tienen *Los Horacios* de Corneille, cuyo pensamiento parece haber inspirado a los señores Asquerinos el de su obra.»

VICENTE BARRANTES.

Al hacer el ajuste, se ha tropezado con la imposibilidad de dar cabida en este número a la conclusion de la lindísima novela titulada *Sin verse*, que en tan alto grado ha excitado la curiosidad de nuestros lectores y que terminará sin falta alguna en el próximo número. Para reemplazo de esta novela, preparamos otra escrita en ruso por Nicolas Gogol, con el título de *Memorias de un loco*, bellísima producción, que por el interés del argumento, y la originalidad y encanto del estilo, ha de sustituir dignamente a la que *estamos insertando*.

No podemos menos de consignar aquí algunas palabras de gratitud hacia nuestros colegas, así de Madrid como de provincias, que nos dispensan el inmerecido honor de copiar con frecuencia los escritos que aparecen en LA ILUSTRACION: nuestra satisfaccion seria completa si no se olvidáran casi siempre de citarla con todas sus letras y no con las iniciales, como acostumbran a hacerlo los pocos que manifiestan voluntad de cumplir con este requisito.

CORRESPONDENCIA.

Son varias las comunicaciones que se nos han dirigido quejándose del retraso con que se recibe en provincias LA ILUSTRACION. Por nuestra parte, solo podemos decir, que los números y paquetes del periódico se ponen en Correos todos los sábados, y que las personas que reciben con retraso lo que les corresponda, deben buscar en otra parte que en nuestras oficinas la causa de la detencion. Respecto a la exactitud en los envios, baste decir, que antes de entregarlos en Correos, se pasa *lista nominal* de todos los suscritores, operacion que, aunque molesta y embarazosa, es la mayor garantía que podemos buscar de que se reconozca nuestra puntualidad. Los señores suscritores que reciban abiertos y con falta los paquetes, ó que tengan quejas de alguna oficina de Correos, nos harán un obsequio comunicándonos.

Sr. D. V. M. de Valladolid. La insercion literal de los decretos y reales órdenes, convertiria a nuestro periódico en una coleccion legislativa, y ocuparia casi exclusivamente LA ILUSTRACION con materias de interés especial. Tal vez busquemos un medio de conciliar mas adelante los deseos de Vd. con los de la generalidad de los lectores.

Sr. D. I. N. de Madrid. Precisamente se está grabando el retrato del ilustrísimo señor obispo de Puerto-Victoria, cuya publicacion pide Vd.

Sr. D. L. M. y C. de Cádiz. Los dibujos que Vd. nos ha remitido de cada uno de los buques españoles que forman la escuadra italiana, han llegado cuando ya se estaba grabando un apunte de los mismos tomado a bordo de uno de ellos.

Sr. D. V. V. de Burgos. El sistema adoptado para la confeccion de la LA ILUSTRACION, la precipitacion con que se tira y las exigencias de la prensa mecánica, hacen conveniente la colocacion de las láminas por un solo lado, con citas de referencia a los artículos correspondientes; éste es tambien el método adoptado por las Ilustraciones inglesa y francesa.

Sr. S. M. Z. de Madrid. Ni los grabados de telegrafía eléctrica, ni los de contrastes de la moda, ni la procesion de la república en Roma, ni la caricatura y figurin del número 2, ni la vista de la plaza del Popolo en Roma, ni las figuras de la luz eléctrica, ni la caricatura del número 4, ni el retrato de Garibaldi, ni el del emperador de Austria, ni la viñeta de las campanas, ni los grabados del proceso de Bourges, ni el retrato de Radetzky, ni el figurin del número anterior en fin, son grabados estranjeros como Vd. supone; tendremos una complacencia en probar la exactitud de ello, al que abrigando alguna duda sobre el particular se tome la molestia de acercarse a la redaccion. Ciertamente que en LA ILUSTRACION se estampan grabados estranjeros, porque no es posible sostenerla sin ellos tal cual la hemos establecido; pero los de actualidad, son españoles, y copiados unos de apuntes de nuestros correspondientes, y otros de los diversos periódicos ilustrados que se publican en Europa: la prontitud con que los estampamos, es por sí sola una prueba de que no aguardamos la remesa de láminas estranjeras, sino que tomamos lo que nos conviene y lo copiamos inmediatamente, teniendo la satisfaccion de haber visto tambien adoptadas láminas nuestras en publicaciones estranjeras.

(1) *La gloria del Arte*, representado en el Instituto; y *Sancho el Bravo*, en el Príncipe.



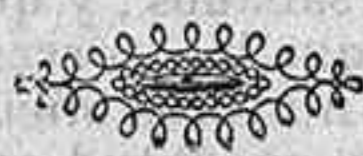
EL DOS DE MAYO.



EL EMPECINADO.

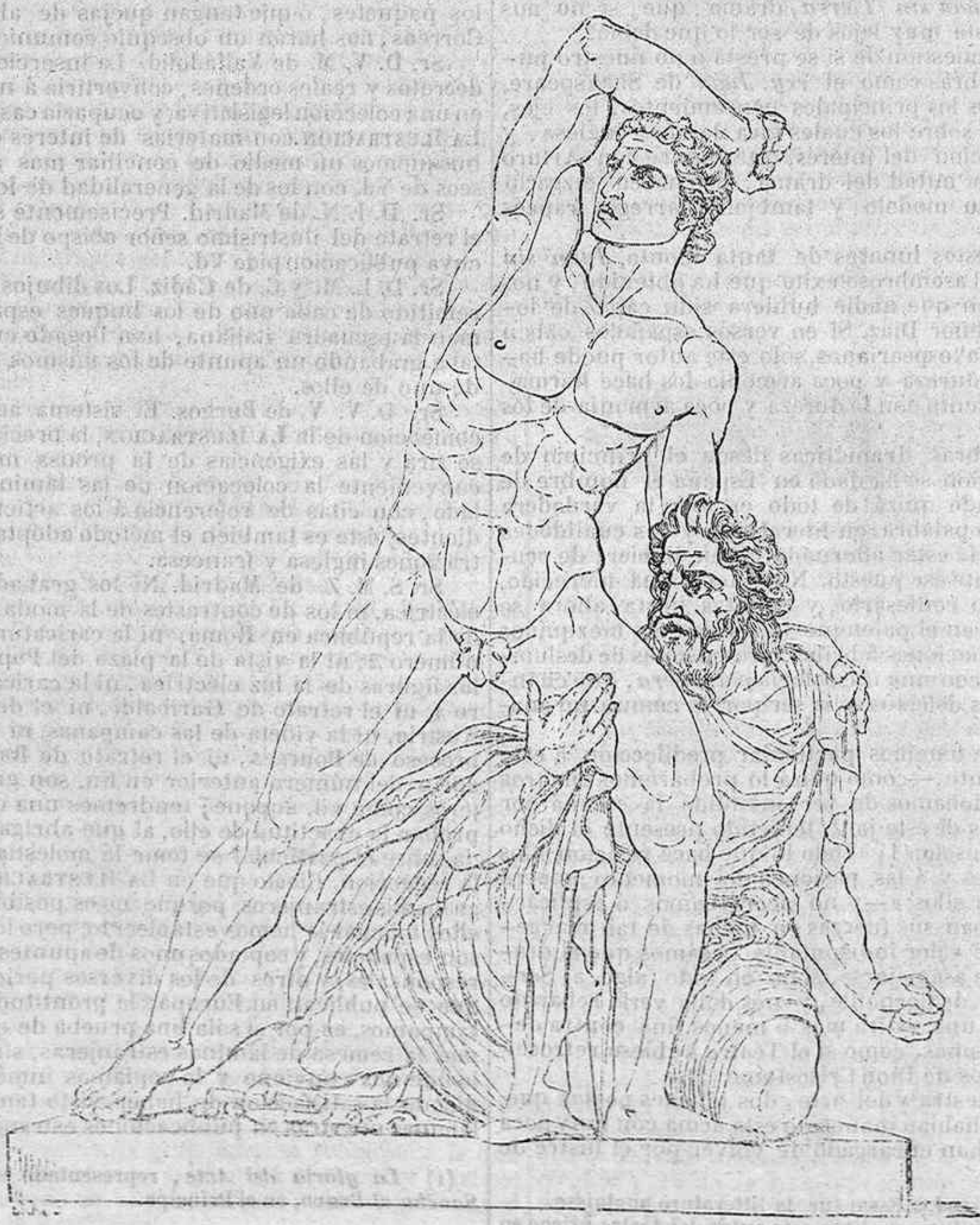
Hoy la generacion contemporánea de los mártires vive aún; pero cuando no quede nadie que pueda decir yo vi el Dos de Mayo, todavía quedará el monumento consagrado al recuerdo de los héroes de aquel día, y mas imperecedero aún que el monumento, el hilo sin fin de la tradicion, que recordará en las edades futuras aquel día de luto y heroísmo.

La prensa ha establecido la costumbre de celebrar la conmemoracion de aquella jornada: nosotros tenemos una satisfaccion al cumplir con esta laudable práctica, prestando un tributo al aniversario, ofreciendo los retratos de dos héroes populares en la guerra que dió principio con el Dos de Mayo, una reproduccion del grupo que simboliza la mas gloriosa de las defensas, y éstas líneas de homenaje á la fiesta de todos los españoles.



Máquina para calcular de MM. Maurel y Jayet.

¿Cuál será aquel de entre nuestros lectores á quien no hayan puesto algunas veces de pésimo humor esas prolijas operaciones de la aritmética, en que han tenido que ir revisando cifra por cifra, número por número, y en que no les haya acometido el temor de sufrir una equivocacion, que, aun por leve que fuese, era lo suficiente para dudar de la operacion y aun de la regla que se habia empleado para su solucion? Pues bien; en tanto que ustedes se afanaban por conseguir la mayor seguridad ó práctica en las operaciones aritméticas, dos jóvenes mecánicos franceses, MM. Maurel y Jayet, proseguian con un ardor infatigable, con una perseverancia ejemplar, la



GRUPO DE ALVAREZ.



D. FRANCISCO ESPOZ Y MINA.

solucion de una idea que se ha resistido á los hombres mas sábios, que ha desanimado á los talentos mas inventivos. Despues de diez años de ensayos y de tentativas; despues de haber sacrificado al problema, tras que se agitaban, su bien estar, su fortuna, su posicion, han llegado por fin al objeto deseado.

¡Noble y admirable ejemplo de lo que puede la perseverancia! El resultado que han tocado ha sido el de construir una máquina que hace las operaciones del cálculo con una rapidez verdaderamente prodigiosa, y lo que es mas notable, con una exactitud capaz de desesperar á los mas hábiles calculistas. No es de modo alguno nuestro ánimo el de entrar en la descripcion del aparato, pero sí queremos dar una idea de él, aun cuando sea ligera. Figúrense vds. mentalmente, una caja, pero una caja muy pequeña y de facilísimo transporte por lo tanto, en una de cuyas caras se hallan adaptados tres cuadrantes provistos de una aguja que puede, por medio de un boton, ser movida al rededor de las nueve cifras señaladas en el mismo cuadrante. Representense vds. además en lo alto de la caja una serie de espigas metálicas, sobre las cuales se hallan colocadas asimismo las cifras 1, 2, 3, etc. Y finalmente complétese esta descripcion, añadiendo una especie de ventana, por donde se les aparezca á vds. el número que quieren calcular y tendrán una idea completa del aparato. Ahora tengan vds. la complacencia de seguir con nosotros la marcha de este aparato; si quisieran vds. multiplicar un número de tres cifras por otro de otras tres, comenzarán por marcar uno de los números por medio de las espigas metálicas de que antes hemos hablado, en lo cual no se invierte mas tiempo que en escribirle con pluma y tinta; en seguida moverán vds. los botones hasta lograr que las agujas de cada uno de los cuadrantes correspondan con las cifras del otro número, advirtiéndole que el cuadrante de la derecha es el de las unidades, el de en medio el de las decenas y el de la izquierda el de las centenas. Apenas habrán vds. vuelto el tercer boton y ya habrán vds. obtenido el número buscado. Pero quizá producirá en vds. igual efecto que en nosotros la marcha de este aparato: quizá duden de la exactitud del resultado. En este caso, queda el recurso de cerciorarse con la pluma en la mano y por los procedimientos sabidos de si es exacto el resultado; y esto supuesto, no puede nadie menos de abandonarse á la mas profunda admiracion.

Si el espacio de nuestras columnas nos lo permitiera seguiríamos hablando con igual detenimiento de las demás operaciones. Empero no dejaremos la pluma sin manifestar que la relacion hecha por M. Binet, á la Academia de ciencias de Paris, debe disipar hasta las mas leves dudas que existiesen relativamente á la exactitud perfecta de la indicada máquina.

Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar, por D. Pascual Madoz.

En tanto que, aprovechando una ocasion oportuna, nos ocupamos de esta obra colosal con la detencion que de derecho exige, vamos hoy á dedicar algunas líneas al tomo que contiene el artículo de Madrid.

Llegamos tarde, en verdad, para decir nada que pueda pasar por nuevo, hablando de este volumen. La prensa al analizarle ha tributado unánime los elogios debidos á este trabajo importante; tal conformidad de opiniones en la apreciacion de un libro, es por sí sola un testimonio evidente de su mérito. Ni hay para qué repetirlo; cualquiera persona de mediana instruccion y regular criterio, conoce perfectamente la inmensa importancia y la utilidad de las obras de la naturaleza del Diccionario, mucho mas si su desempeño se halla como en el del Sr. Ma-

doz á la altura del plan y de la exigencia de un trabajo tan colosal.

Si hubiéramos de entrar en el exámen de la parte mas esencial del tomo en cuestion, es decir, de la estadística, no podríamos hacer mas que repetir lo que uno y otro diario han dicho á la aparicion del volumen de Madrid. Juzgada está ya, y por personas ciertamente mas competentes que nosotros, la extraordinaria abundancia de noticias topográficas, administrativas, industriales, comerciales, judiciales; de estados sinópticos y comparativos sobre poblacion, producciones, riqueza territorial ó producto de las fincas rústicas, riqueza urbana, pecuaria, consumos, contribuciones, etc, etc. Esta abundancia de datos y la esquisita exactitud de ellos, revelan lo impropio y lo concienzudo de la tarea que se ha impuesto el señor Madoz, al decidirse á publicar una obra como el *Diccionario*, en un pais donde por los cambios de sistemas, por la turbacion de los tiempos, por la apatia de los gobiernos, que en su mayor parte mas que de los medios de fomento del pais se han curado de los de la propia conservacion, y por otras causas, en fin, que no son de este lugar, el hombre estudioso que se dedique á hacer investigaciones para la apreciacion circunstanciada del territorio, apenas puede contar con uno que otro dato embrollado y confuso que de no muy buena voluntad le facilitarán las oficinas en que se muestren mas complacientes.

El único medio que nos queda de decir algo que no se haya dicho del tomo de Madrid, es hacernos cargo de la parte monumental y descriptiva de la corte, en la cual por su menor entidad no se ha fijado generalmente la atencion.

La inspeccion de este trabajo trae á la memoria el recuerdo de los que del mismo género le han precedido; y en efecto, una comparacion es el mejor medio de apreciar la inmensa distancia á que se halla el tomo del señor Madoz, de las obras que anteriormente se habian publicado dedicadas á la descripcion de los monumentos de Madrid.

El viaje de Ponz, entre ellas, es sin duda alguna de mucho interés como escrito por persona eminente en materia de Nobles Artes, á cuyo estudio habia consagrado nueve años en Roma y cinco en el Escorial. Dos tomos dedicó á la descripcion de la corte aquel eminente crítico, honor de los artistas españoles, entre los cuales figura en el arte de la Pintura, á la que hizo particulares servicios, difundiendo el buen gusto y la sana critica, por medio de sus apreciables escritos, á los que deben tambien muchísimos adelantos la arquitectura y la escultura; la primera sobre todo, que se hallaba en aquella época en lamentable estado y recobró luego su perdido esplendor. Limitado sin embargo el ilustre Ponz á su objeto predilecto, no da á conocer la capital en todas sus partes como corte y como gran poblacion, aun cuando esta cualidad es en Madrid consecuencia de la primera. Queda por tanto limitada la obra del erudito Ponz á la inspeccion de los inteligentes y desnuda de interés para la generalidad de los lectores, máxime cuando el transcurso del tiempo y los trastornos políticos han destruido muchos monumentos, y cuando la lectura de los escritos de Ponz es peligrosa para las personas que carezcan de conocimientos artísticos, pues aquel gran crítico era exclusivista y no transigia fácilmente con lo que no pertenecia al gusto greco-romano puro; bien que esto que pudiera tomarse por una intolerancia, era entonces casi una necesidad para combatir los desatinos de los discípulos de Churriguera.

Prescindiendo de algunos folletos insignificantes, la obra que aparece en primer término entre las que en Madrid se han escrito en nuestros dias, es el *Manual* del señor Mesonero Romanos, libro que como otros muchos ha sido en algunas ocasiones alabado por la prensa, probablemente sin hacer de él un análisis detenido antes de elogiarle, pues no es posible que pueda ser recomendado por quien teniendo algun conocimiento de Madrid y de los autores que de él han escrito, lea luego y examine el tal *Manual*.

Esta obra, que, patrocinada por los párrafos laudatorios de los periódicos, ha conseguido lo que por este medio se logra fácilmente en los tiempos que alcanzamos, adquirir cierta fama y autoridad, y sobre todo compradores para la primera edicion, no obstante lo elevado del precio, se reduce en gran parte á un malísimo extracto de los escritos de Ponz, Llaguno y Ceán, extracto con tal descuido formado, que en él se hace relacion así de lo que del tiempo de aquellos estimables críticos existe, como de lo que hace años desapareció.

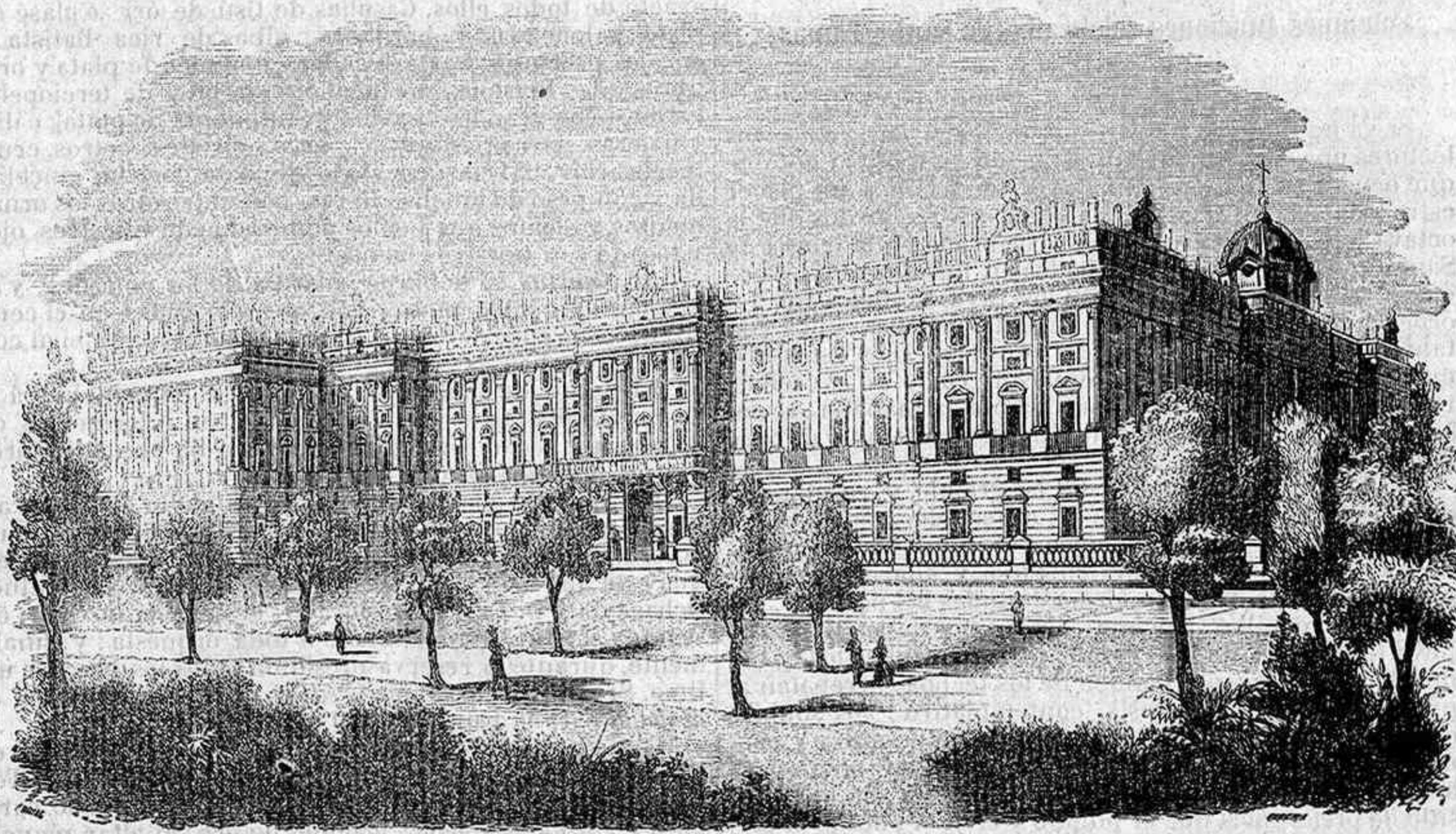
Ejemplos mil pudiéramos citar de que el señor Mesonero ha escrito su *Manual* viviendo en Madrid, como pudiera hacerlo un habitante de Constantinopla, y es tal la desgracia del *Manual*, que hasta de la critica se olvida su autor, como se demuestra entre otros puntos, en la historia del antiguo alcázar, en la que dá como interesantes noticias, espresando que ha sido una fortuna el hallarlas, cuantas paparruchas puso Alvarez y Colmenar, en su obra impresa en Amsterdam; y gracias que al viajero no le dió gana de espresar que en las tiendas que, según él, habia en los patios del antiguo alcázar, se hallaban los primeros personajes de la corte vendiendo abanicos de novia y zapatos de la valentía; pues á juzgar por las demas necesidades que de Colmenar copia el señor Mesonero, lo hubiese tambien estampado en el *Manual*, dándolo como una interesante noticia histórica, hallada *afortunadamente*.

No acertamos en verdad á comprender cómo quien con el pseudónimo de *El Curioso Parlante*, ha tronado tantas veces con tanta gracia y con tan justo motivo contra los extranjeros que escriben descripciones de nuestro pais, sin tomarse antes el trabajo de conocerle y estudiarle, ha podido adoptar para la descripcion del régio alcázar una de las mas disparatadas relaciones que de él se han impreso fuera del reino.

Ya que hemos mencionado un edificio de Madrid, el antiguo alcázar, sobre él y sobre la historia y descripcion del actual palacio, tal cual se halla en el *Diccionario*, llamamos la atencion de nuestros lectores para que puedan juzgar de la inmensa copia de noticias nuevas y cu-

riosísimas que allí se estampan por primera vez y de la conciencia con que está desempeñado este trabajo, que no le hemos citado por creerle mejor que otros del mismo género que se hallan en el tomo, pues por donde quiera que se abre, se tropieza siempre con detalles inéditos, con rectificaciones importantes, y con descripciones, en fin, que dan una idea completa de cuantas curiosidades artísticas encierra Madrid.

tura, obra del Sr. Carderera, la del sepulcro de Fernando VI, la de la estatua ecuestre de Felipe IV, ambas del erudito Ponz, y párrafos enteros del Sr. Fabre que el señor Mesonero copia, bien merecian que se hubiese consagrado á sus entendidos autores siquiera un renglon. No desconocemos que de algunos objetos nada se puede añadir á lo ya dicho, por eso no criticamos que el *Manual* copie de cualquier autor. Lo que censuramos es que



PALACIO DE MADRID.

Una de las circunstancias dignas de alabanza que hemos notado en el trabajo del Sr. Madoz, es la nobleza con que obra al insertar algun párrafo ó alguna simple noticia de cualquier obra; pues no solo cuida siempre de poner el nombre del autor, sino que le tributa sincero homenaje las veces que adopta su texto; esto sin embargo de que las noticias que de otros escritores toma el artículo del Sr. Madoz, son absolutamente insignificantes

no se le nombre, que se ofrezca al público una serie de trozos de varias obras, bajo el nombre comun de *Manual de Madrid*.

Por fortuna el tomo del *Diccionario* ha venido á llenar el vacío que se notaba de un libro que pudiese servir de guia ilustrado para conocer á fondo la poblacion de Madrid. Al interés de la obra se une el de las preciosas láminas que le adornan, representando los edificios y puntos mas



URRASIETA

COZZA

ESTATUA ECUESTRE DE FELIPE IV.

en comparacion de las que da originales é inéditas. En este punto el tomo del *Diccionario* que se ocupa de Madrid, sigue opuesta línea al *Manual* ya citado, en el que se ven integras, literalmente copiadas, columnas enteras de varios autores cuyos nombres no se hallan citados en el lugar correspondiente; pues huyendo sin duda el señor Mesonero de que en su obra se advirtiese una erudicion pedantesca, ha incurrido en la nota de plagio que es la peor á que un escritor puede e-ponerse. La lindísima descripcion del Museo de escul-

notables de la corte, láminas de una exactitud y ejecucion perfecta, como puede verse por las dos que acompañan á estas líneas.

Mal cumpliria LA ILUSTRACION con su propósito de dar cuenta de todas las publicaciones notables que produce la prensa española, si no dedicara algunos artículos al *Diccionario* del Sr. Madoz; desde luego empeñamos nuestra palabra de escribirlos á la terminacion de la obra que tendrá lugar en este año. Entonces hablaremos tambien de los magníficos mapas del Sr. Coello, destinados á

ilustrar el *Diccionario*; por hoy nos contentaremos, dando fin á estos desaliñados apuntes, con llamar la atención sobre el anuncio que publicamos en otro lugar; anuncio que pone al alcance de todas las fortunas la adquisición del *Diccionario*, que antes no era tan fácil: las personas ilustradas no necesitan de nuestras recomendaciones para comprender lo indispensable de él; para las corporaciones todas, para los ayuntamientos en especial, el *Diccionario* es de absoluta necesidad.

Solemnes funciones celebradas en Santo Tomás.

Si ya no fuese en nosotros un deber el dar á nuestros lectores una noticia circunstanciada de todo lo notable que ocurra en la capital, todavía tendríamos un placer extraordinario en transmitirles los gratos recuerdos que la octava al Santísimo Sacramento celebrada en la iglesia de Santo Tomás, ha dejado grabados en nuestra alma. Porque hemos visto celebrarse allí los divinos oficios con tal orden y solemnidad, se han tributado estos cultos con tanta pompa y aparato, se han rendido á Dios estos homenajes con tanto lujo y ostentación, como no es creíble, repitiendo lo que indicó un orador por la mañana, se celebren, tributen ni rindan en ningún otro templo de todo el orbe católico.

Deslumbrada á primera vista la grande y resplandeciente estrella que se ofrece al espectador apenas entra en este templo: sorprende luego, el inmenso y rico pabellón con que quiere como cubrirse y guarecerse: admira después la gala uniforme de todas las paredes, arcos de las capillas, balcones del coro y de las tribunas: lleva tras sí la vista los cambiantes multiplicados y bellos de las arañas que penden de los techos: arrebatan al propio tiempo, en éxtasis contemplativo, los sonidos concertantes y armoniosos de un afinado órgano, y pasma finalmente, ver á todo un pueblo confundido para oír mejor ó ver mejor los oficios de la Iglesia: no hay otro sitio de preferencia que el púlpito y el altar; desde el primero se dice la palabra divina, en el segundo, se manifiesta á Dios y se hace la representación de su vida y muerte.

Todo lo cual al creyente le embelesa y le encanta: al incrédulo le confunde, le abate y le ridiculiza. Cuántas veces se ve obligado á preguntarse en Sto. Tomás, este último: «¿es posible que todas estas gentes sean unos locos, y yo únicamente el cuerdo? ¿Será cierto que todos estos hombres sean los ignorantes, y yo solo el discreto? ¿Es tanta la presunción mía? Porque, si no creen todos estos ¿qué hacen aquí? ¿Para qué se arrodillan, se santiguan, rezan, se golpean los pechos, dan limosnas considerables en proporción de sus facultades, y se ofenden de no verme hacer lo que ellos? ¿Cómo no satisfacen su curiosidad con una sola vez que entren en este templo? ¿Por qué abandonan en estos días los paseos, las visitas y otras obligaciones que todos nos creamos, y prefieren asistir á estos ejercicios de piedad? ¿Cuántos son los que contribuyen con sus donativos á la suntuosidad y magnificencia de estas funciones? ¿Será esta verdaderamente la casa del Señor? (concluyen preguntándose)»—Y como entre la negación y la afirmación, está la duda, y no es muy común en los hombres saltar repentinamente de la una á la otra, sin pasar por la última; hé aquí que los incrédulos se declaran por ella al verse en el templo de Santo Tomás, chocando y en contradicción abierta con cuanto allí se hace, y sobre todo con un pueblo entero que le señala y los menosprecia. Pero, un paso más que penetren en su cabeza y en su corazón la lógica y el sentimiento de un orador sagrado, que se ofrezca á su vista con toda su magestad y verdadera grandeza un prelado venerable, que la admiración y el asombro les rodeen por doquier, y tal vez los que entraron negando, saldrán creyendo.

No hablamos de memoria, tal ha sido este año y los otros anteriores el resultado inmediato de tanta solemnidad, de tanta magnificencia con que se celebra la octava al Santísimo Sacramento. Pero vengamos ya á la congregación ilustre y al orden de sus funciones.

La Real Archicofradía del Santísimo Sacramento en el Jubileo de Cuarenta Horas, se fundó por un devoto en el año de 1814, y dió principio á su edificante y piadoso ejercicio el 19 de diciembre de dicho año en la iglesia de S. Basilio, parroquia entonces de S. Martín. Este edificante y piadoso ejercicio, no es otro, que la guardia y oración hecha á todas las horas del día al Santísimo Sacramento espuesto en los altares, por los hermanos cofrades; entendiéndose que esto solo tiene lugar en las iglesias donde se halla el Jubileo. Los congregantes hacen la guardia con grandes cirios, y se relevan unos á otros de media en media hora.

En esta guardia y esta oración se ocupan todo el año, pero llegada la Pascua de Resurrección y atendiendo á que en el Jueves Santo, celebra la Iglesia el misterio de la institución del Sacramento, disponen las funciones solemnes á que nos vamos refiriendo.

Ocho días destina esta congregación á las funciones del Santísimo; uno, que es el noveno, al Sagrado corazón de Jesús; y otro, el décimo, al de María; en el undécimo, se celebran honras por los hermanos difuntos. Y conviene saber que en los diez días primeros se gana el jubileo de Cuarenta horas en la iglesia adonde está la congregación quiera rendir sus cultos.

El orden con que esto se hace es el siguiente.—A las seis de la mañana se canta una misa solemne, y se pone de manifiesto el Santísimo Sacramento á la presencia de veinte y cuatro cofrades que alumbran de rodillas con sus grandes cirios. Concluida la misa, se retiran doce y quedan otros doce, mitad á la derecha, mitad á la izquierda del presbiterio. Dos sacerdotes consobrepelliz, congregantes también, oran á uno y otro lado de la grada del altar, pero sobre reclinarios de terciopelo carmesí con galones de oro. Los unos y los otros son relevados á la media hora, por otros que á su vez también son relevados, y continúan así sin cesar hasta lassiete de la tarde que se hace

la reserva. A las nueve y media se canta la tercia, y en seguida principia la función con misa celebrada algunos días de pontifical, sermon predicado por oradores muy distinguidos (capellanes ó predicadores de S. M. los mas), completa y escogida orquesta y con la asistencia de un clero numeroso. Y es tanta la riqueza y es tanto el aparato de estas misas solemnes, que solo proponiéndose no oír las y si admirar de lo que es capaz un pueblo eminentemente católico, y suficientemente rico para hacer donativos inmensos que llegan á sumar *arrobos de plata y oro*, es como se puede formar un juicio cabal y exacto de todos ellos. Casullas de tisú de oro ó glasé de plata galoneadas y bordadas, albas de rica batista y encajes preciosos, hasta la cadera, cingulos de plata y oro, libros de Epístola, Evangelio y misal, de terciopelo, carmesí con grandes escudos y cantoneras de plata; cáliz, vinajeras, jarrón, vandeja, paces, ciriales, cetros, cruz, incensarios, navetas, etc., todo de plata dorada, cincelada y con peso de muchas libras, son entre otros los ornamentos y objetos que hemos admirado con nuestros ojos y tocado con nuestras manos.

Al *Sanctus* se dobla la guardia de los cofrades, y se aumentan cuatro monacillos que colocados en el centro de las gradas del presbiterio la alumbran también con grandes hachas.

Al punto de concluirse la misa, se dá principio á la Sesta cantada por escogidas voces y con intermedios de órgano que tocan á competencia cada día uno de los profesores de primer orden de la corte.

Por la tarde á las cuatro se dá principio con la oración y meditación que dirige un eclesiástico; luego sigue el sermón predicado alternativamente por tres oradores, que este año han sido D. Gregorio Montes, D. Manuel Ochagavía y D. Evaristo Colorado; después la novena; en seguida el Santo Dios cantado á toda orquesta; y, finalmente, durante la reserva presidida todos los días por un Ilmo. Sr. obispo, el salmo *Credidi*, el *Pange-lingua* y el *alabado* para la bendición del Santísimo.

Como hemos apuntado arriba, el adorno del templo es elmas suntuoso y magnífico que nosotros hemos visto. Todo él se halla vestido de seda encarnada, terciopelo carmesí y cordones, flecos y galones de oro. El altar mayor, todo portátil y sobrepuesto, se compone en su primer cuerpo de una mesa de altar con frontispicio de tisú de plata y bordados, gradería tallada y plateada, y grandes candeleros dorados. El segundo cuerpo le forman el arca de Noé plateada también, de la que salen varios animales, como el toro, el águila y el león, y sostienen con la ayuda de un ángel el arca del Testamento. Esta es de talla dorada y tiene esculpidas en su frente las tablas de Moisés, la vara de Aarón y la copa del maná. Sobre dicha arca y en último término se eleva un doble disco formado por multitud de rayos dorados y plateados en cuyo centro tiene su asiento el viril de la Custodia; y decimos el viril, porque todo el altar en conjunto, mirando los rayos que se destacan del disco por derecha é izquierda de la gradería, uniendo los tres cuerpos, y finalmente fijando la vista en el candelabro que se antepone á las dos arcas y que representa con sus siete mecheros los siete Sacramentos espirituales, es realmente una custodia. Otros dos candelabros tallados y de gusto raro se ven á ambos lados de las arcas. En el colateral derecho del observador, se halla colocada en primer término la estatua de Moisés, y al lado izquierdo la de la Religión. Al pie de ésta se lee la inscripción *Oportet semper orare* y debajo de la otra *Et non deficere*.—Por donde se vé que todo es misterioso y todo sublime en este bien estudiado altar, al que para ser suntuoso y magnífico bastábase ya el rico pabellón que le cubre, hecho de seda, terciopelo y oro y del valor de 5000 duros.

A todos estos gastos (que como el año pasado suelen ascender todos los demás á 205,821 reales con 27 maravedises) originados por estas fiestas, limosnas de misas en sufragio de los difuntos, cera consumida en todo el año, sueldos de celadores y dependientes, etc., etc., hace frente la congregación con sus limosnas, legados de difuntos, ventas de estampas y libros, y finalmente con lo recolectado en las tres mesas peticorias durante los once días de la función. Sabemos que el año pasado, ascendió esto último á la cantidad de 23,230 reales con 14 maravedises; que se percibió á buena cuenta de un legado de la marquesa de Valdegama 80,000 reales; de otro de la señora de Ezpeleta 4,320; que varios señores dieron 8240; y que las mensualidades percibidas de los congregantes sumaron 29,423. No es por lo tanto de extrañar, que en una archicofradía que cuenta, sobre su extraordinario celo, con una renta tan colosal, tribute sus cultos con tanta pompa, tanto aparato y tanta solemnidad como dejamos indicado. Es, sí, muy raro que quien con tanta esplendidez y lujo celebra sus ejercicios por espacio de diez días, sea tan mezquino el undécimo (el que corresponde á las honras) que ni aun con una oración fúnebre le solemniza.

Por lo demás, la orquesta ha sido brillantísima; el señor de Jimeno, primer organista de la Real Capilla de San Isidro, ha tocado con toda la maestría y facilidad que le distingue; los Sres. Morales, Alvarez y Ovejero, han llevado la palma á nuestro modo de ver, en esa oposición abierta á todas las notabilidades organistas durante la hora de Sesta. Los oradores que con mas gusto hemos escuchado, han sido D. Gregorio Montes, D. Manuel Ochagavía, D. Pedro José Ruiz; D. Eduardo José Rodríguez Carasa, D. Antonio Ramon de Vargas y D. Juan Nepomuceno Cascallana; este último sobre todos. A D. Eduardo José Rodríguez Carasa, no le conocíamos por el nombre; mas después de oírle lamentarse entre otras muchas cosas de *ese afán, y esa manía, y ese empeño con que elogia el Evangelio los que no le comprenden, ó tal vez no le han leído, queriendo sacar de él deducciones contrarias al espíritu de la religion*, entonces, decimos, reconocimos en él al antiguo padre *Carasa de la compañía de Jesús*. Mucho mas conformes nos hallamos con la opinión manifestada por D. Antonio Ramon de Vargas en punto á atribuir á esa ambición exclusiva de goces materiales, la inmoralidad, la corrupción y el escándalo de los tiempos presentes.

Los tres infantes, hermanos del rey, han asistido la

mayor parte de las tardes; S. M. la reina estuvo el sétimo día en la reserva, y finalmente el Sr. Obispo de Puerto-Victoria para complemento de las funciones Reservó y hechó su bendición paternal el último día.

B. M. ARAQUE.

COSTUMBRES.

HAGER TIEMPO.

Eran las seis de la mañana. Hallábame escribiendo, cuando oí que tiraban de la campanilla de mi casa, con mas fuerza de lo que en Madrid y á tales horas se acostumbra.

Un momento después de haber interpretado á mi manera el tal campanillazo, ya lo había olvidado y seguía ocupándome en mi trabajo, cuando oí empujar suavemente la puerta de mi habitación.

Volví la cabeza, y al mirar para ver quién era el que tan de mañana venía á interrumpirme, halléme con la puerta entreabierta y asomada por ella la cabeza de mi criada, porque en mi casa no hay criado, lo cual me está privando continuamente de sus servicios.

—¿Qué hay? interrogué á la vez, con mal acento y peor gesto á aquella cabeza en la cual hubiera hallado á lo sumo un órgano desenvuelto, el frenólogo mas idealista.

—Que le buscan á Vd., me contestó, entre tímida y resuelta.

—¿Quién?
—Aquél paisano de Vd., D. Severo de la Cuesta. Dice, que viene á ver si quiere Vd. algo para su familia, que se va á....

—Que pase adelante.

Retiró su cabeza la fámula, tiré la pluma al tintero, separé los papeles á un lado, y del peor talante que pude me preparé á recibir al bueno de mi paisano y antiguo conocido de mi familia: ya que una de las no mas ligeras cargas de este mundo es la de no vivir sino por cuenta ajena.

Un segundo después ya estaba D. Severo ocupando una silla á mi lado, movimiento debido mas bien á su franqueza en tomarla que á mi galantería en ofrecérsela, porque en este siglo, gracias no sé á quién, de todo vamos teniendo mas que de bien criados.

Es el citado mi amigo y paisano uno de esos seres para los que el mundo no halla otro epíteto que el de *bonachón*: pero como afortunadamente no se haya descubierto hasta ahora que *bueno* sea sinónimo de *inepto*, espero que nadie pueda reprocharme el que diga que don Severo á mas de su natural bondad, tiene un no menos natural y despejado entendimiento; lo cual hace que se admire algun tanto mas de lo que á mi entender debiera de cosas admitidísimas en la sociedad y de las que á nadie le ocurre el admirarse en una generación como la actual que está acostumbrada á ver pasar ante sí cosas de extraordinario bulto: y mucho menos aún desde que corre como cosa tan sabida el que es de tontos y de gente poco ilustrada eso de andarse á cada paso admirando de cuanto pasa en torno nuestro.

En estas propias ideas embebido, me quedé un momento suspeso y contemplándole, cuando:

—Amigo mio: me dijo mi matutino visitador, dando vueltas entre las manos á su sombrero; me marchó ahora mismo.

—¿Sin descansar un momento? le contesté, temiendo ya haber estado grosero en demasía.

—De Madrid, quiero decir: si bien de su casa no tardaré tampoco en hacerlo.

—Señor D. Severo....

—Está Vd. muy ocupado, y conozco mejor que nadie el valor del tiempo.

—Cierto: dispone uno de tan cortos instantes....

—Si señor; eso mismo es lo que me obliga á venir á su casa de Vd. y también á marcharme á mi pueblo; porque sepa Vd. que, mi sobrino, ha dado al traste con toda mi paciencia en estos días....

—¿Es decir que tiene V. un sobrino?

—¿Qué! ¿lo ignoraba Vd.?

—Si señor.

—Ya se vé, no hemos tenido tiempo para nada: apenas le vi á Vd. cuando llegué.... Bien que no he visto á nadie ni he hecho la mitad de las cosas que tenía que hacer.... pero me voy, sí, me voy sin concluir nada; lo encuentro preferible, porque esta bendita corte es un infierno y no de Dante, sino un infierno habitado por mi sobrino y por los amigos de mi sobrino, y por otros tan buenos como mi sobrino y sus dichosos amigos.

—Se habrán Vds. dedicado á ver las cosas mas notables de la población....

—No señor.

—Han recorrido Vds. los alrededores: los sitios reales? —No se moleste Vd., amigo mio; no hemos hecho nada de eso.

—Pues entonces....

—No he tenido tiempo para nada, esa es la verdad: pero es porque los ocho días que llevo en Madrid los he gastado en *hacerlo*.

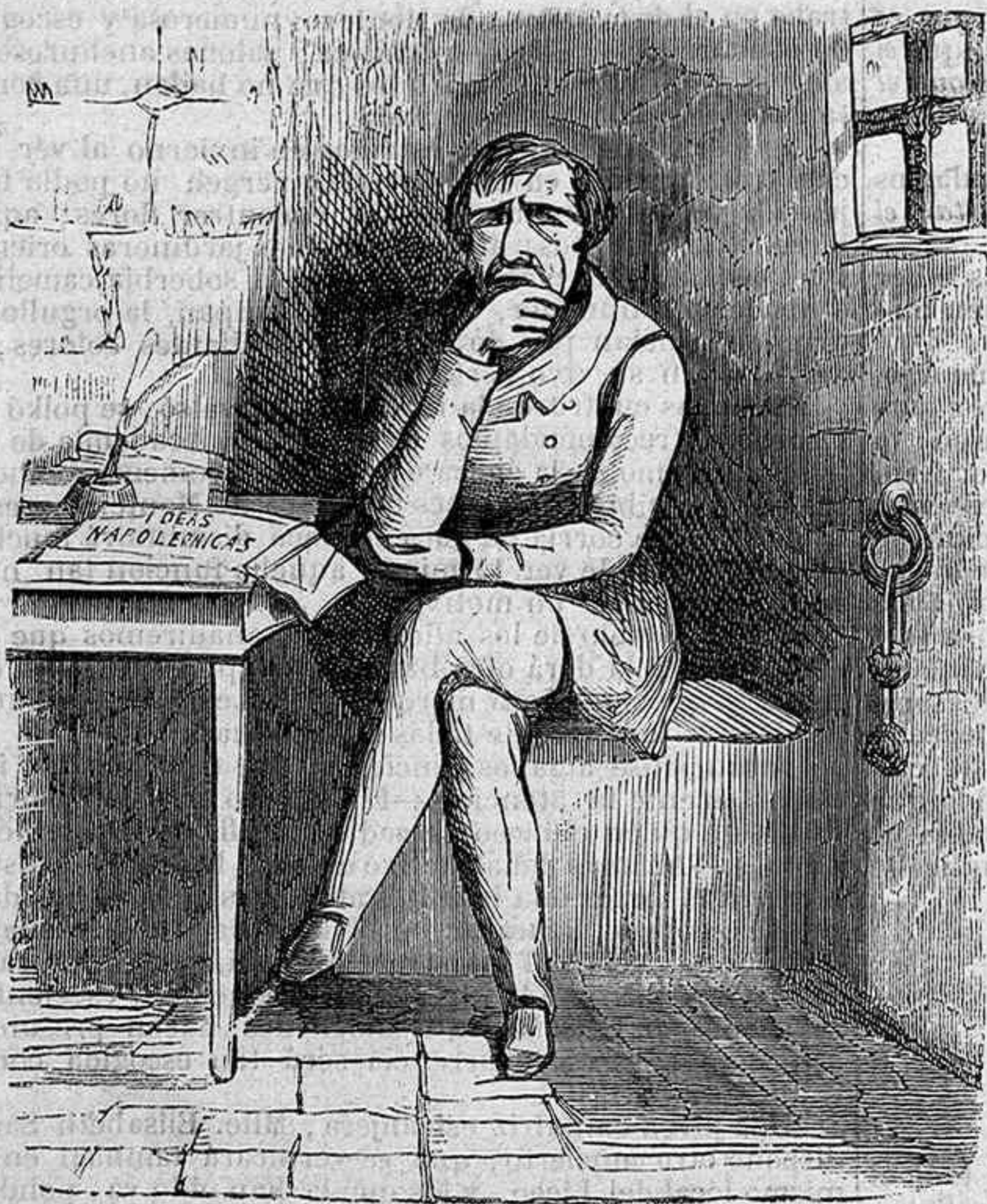
—En hacerlo, bien, pero para qué?

—¿Cómo, pues qué, se hace tiempo para algo?

—Si señor; para muchas cosas.

—Para ninguna: le repito á Vd. que para ninguna: y á la verdad que me extraña mucho que piense Vd. así: Vd. que nunca tiene un momento suyo: Vd. á quien tengo que abandonar en este instante por miedo de importarle mas; y á la verdad que lo siento, porque le tengo á Vd. cariño, y porque ni nun hemos podido hablar un momento de los encargos que para Vd. traía; no podré llevar noticia alguna á su familia.

Diciendo esto, se levantó don Severo: pero como mi mayor pecado es el de la curiosidad y me hablaba además de mi familia, me enternecí hasta el punto de decir-



CASTILLO DE HAM.



PALACIO DE RICHMOND.

LA RUEDA DE LA FORTUNA.

Publicase en la capital de la Gran Bretaña, con el título de *Punch, or the London Charivari*, un periódico que se propone por único objeto hacer reír á la Europa entera, presentando por el lado ridículo cuantos sucesos y cuantos personajes llaman la atención del momento. De este repertorio de chistes que pensamos explotar con alguna frecuencia, tomamos las cuatro graciosas caricaturas de la última plana de este número, que presentarán un ejemplo contemporáneo de los giros que la fortuna dá á su famosa rueda, encumbrando hoy al que ayer se hallaba en posición inferior, y destinando ésta al que la vispera ocupaba el sitio mas culminante.

El dibujante inglés ha tenido sin duda presente en lamemoria, aquel conocido juego en que suelen entretenerse los muchachos tan pronto como hallan un madero que descansa en su centro y en posición horizontal sobre otro madero que sirva de punto de apoyo el primero, y permita á dos muchachos colocados en los extremos, imprimirle un movimiento parecido al del columpio. Semejante juego, hace hoy efectivamente furor entre los hombres que figuran en la política; los dos individuos que representan las láminas, y que conoce perfectamente el lector, han puesto en moda en Europa el tal juego. Aun está fresca la noticia de la partida que Radetzky ganó al rey de Cerdeña; Sicilia juega con Nápoles, Rusia quiere jugar con todo el mundo, Francia é Inglaterra se limitan á observar á los jugadores sin descuidar su propio juego. Nosotros debemos lamentar la afición que se ha desplegado á esta clase de diversion: una esperiencia costosa, nos ha enseñado, que sean cualesquiera los pueblos de Europa que ganen, España suele al fin acabar casi siempre por salir perdiendo.



PALACIO DE LAS TULLERIAS.



PALACIO KLYSEO.

BOLETIN LITERARIO.

DICCIONARIO GEOGRÁFICO ESTADÍSTICO HISTÓRICO de España y sus posesiones de Ultramar, por Pascual Madoz.

Esta obra se publica por tomos, no admitiéndose ya suscripciones por entregas; se han dado á luz once tomos y se halla en prensa el duodécimo; la impresion terminará en el presente año.

Siendo tan crecido el número de suscritores, la encuadernacion ofrece grandes dificultades; por eso en lo sucesivo se entregarán los tomos en rústica con cubierta, á los que nuevamente se suscriban.

El precio de cada uno de los diez primeros tomos en rústica es de 112 rs.; desde el undécimo al décimosesto, ambos inclusive á 32; los restantes gratis. Los once to-

mos publicados en rústica importan 1,152 rs., la obra completa 1,312.

La esperiencia y las comunicaciones de nuestros comisionados nos han hecho conocer que hay un crecido número de personas, que destinan mensualmente una cantidad fija para compra de libros; no habrá por parte de la Administracion del Diccionario inconveniente alguno en que los nuevos suscritores reciban los tomos publicados de esta obra, y sucesivamente los que se publiquen pagando 40 rs. mensuales. No creemos con esta oferta perjudicar nuestros intereses: la lealtad y honradez española es la garantía del cumplimiento del pedido que puedan hacer los nuevos suscritores; estos pueden dirigirse á D. Juan Martinez Sola, administrador del Dic-

cionario Geográfico, calle de Jesus y Maria, núm. 28 en esta corte, ó á los comisionados que hay en las provincias.

Puntos de suscripcion. Madrid: en la Administracion libreria de Monier, carrera de San Gerónimo; libreria de Cuesta, calle Mayor; y en provincias, en las principales librerias ó comisionados particulares de la Administracion del Diccionario geográfico.

Direccion, Redaccion y Oficinas, calle de Jacometrezo, núm. 26.
MADRID Librerias de Cuesta, Monier, Matute, Jaimebon, Gaspar y Roig, Razola, Poupur, Villa y La Publicidad.
PROVINCIAS. Remitiendo una libranza de fácil cobro, franca de porte, con sobre á la Administracion de LA ILUSTRACION, calle de Jacometrezo, núm. 26, ó en las principales librerias.

UNICO REDACTOR Y PROPIETARIO, D. ANGEL FERNANDEZ DE LOS RIOS.

Imprenta de D. B. Gonzalez, calle de la Madera baja, núm. 8.